

Tengo 42 años. Nací y vivo en Badalona, en el barrio de Pomar. Soy presidenta de la Associació Gitana de Dones Drom Kotar Mestipen. Tengo una hija, Ana (4). ¿Política? Soy una chica de barrio. Soy católica. Hemos celebrado el I congreso internacional de mujeres gitanas

"Sueño para que mi hijita pueda ser la Obama española"



MARC ARIAS

ómo están las mujeres gitanas, presidenta? Luchando por mejorar la vida de sus hijas: ¡que ser mujer y gitana sume y no reste! ¿Qué significa Drom Ko-

tar Mestipen, su asociación? "Camino de libertad". Somos mujeres gitanas y no gitanas asociadas, para dar voz y

nas y no gitanas asociadas, para dar voz y presencia social a las mujeres más orilladas. **¿Lo están las mujeres gitanas?**

Estamos dándonos el derecho a soñar un protagonismo mayor para nosotras y nuestros hijos

¿Cómo, por ejemplo?

Nos inscribimos en cursos oficiales de monitoras de comedor, para trabajar en escuelas: es inserción laboral y, a la vez, presencia gitana en las escuelas, ¡que ya era hora!

¿No hay allí personas gitanas?

Pocas, y los críos gitanos lo acusan: suelen sentirse extraños en las escuelas, como si ese mundo no fuese para ellos. La presencia de algún referente gitano les ayuda a sentir que la escuela jes también su lugar!

¿Hay hoy plena escolarización de niños y niñas gitanos?

Sí, a partir de los tres años. Lo malo es que, al saltar a la ESO, se registran muchos abandonos, sobre todo entre las niñas...

¿Y eso?

Esa brecha es generalizada, pero en los colectivos deprimidos resulta más acusada. Es el caso de nuestros niños, por falta de atención de profesores y familias.

¿Qué remedio le ve a esto?

Si superan ese momento, ¡llegan a la universidad! Cuidemos ese salto. ¿Cómo? Evitando discriminaciones en la escuela y fomentando la participación de las familias gitanas: aunque no estén alfabetizadas, logremos que se sientan cómodas en la escuela, en las reuniones...

¿Qué efecto tendrá eso?

Si los niños ven que sus mayores van a la escuela, la escuela será un sitio normal para ellos. Y si la madre se pone a estudiar, ¡el estímulo para su hijo se multiplica!

¿Tan ajena es la escuela a los gitanos? Yo le invito a que abra un diccionario de la escuela y busque la palabra gitano. Saliendo de familias con pocos estudios, llegar a la universidad es para una niña gitana como escalar el Everest.

¿Lo hizo usted?

No, abandoné antes... Ayudé a mis padres en el mercado. ¡Qué buenas vendedoras son las mujeres gitanas!

¿Se casó usted joven?

Yo no, pero es cierto que las mujeres gita-

"No lo pareces"

"Khetane shay te resas" (juntas podemos conseguirlo todo): con esta frase en romanó (el idioma gitano) han firmado las mujeres gitanas su declaración de Barcelona tras el I Congrés Internacional de Dones Gitanes (celebrado el pasado fin de semana), con 300 mujeres gitanas de 13 países. Me lo glosa Ana Contreras, que siente "como una patada" cuando alguien, tras hablar con ella un rato y tras saber que es gitana, le dice eso de "¡ah, pues no lo pareces!". Tantos años de tópico, castigo y recelo caídos sobre la idiosincrasia gitana exacerban una (comprensible) susceptibilidad: noto la incomodidad de Ana ante algunas preguntas, por su anhelo de obviar prejuicios y diluir disonancias.

nas se casaban a partir de los 16 años, aunque esa edad va retrasándose más y más...

¿Sigue vigente la sacralización de la virginidad de las chicas gitanas?

¿Me preguntaría sobre la virginidad si yo no fuese gitana?

No, pero es que ustedes...

Es un tópico. Es una opción personal; también es reprimir a una chica hacerla sentir culpable por ser virgen, ¿no?

¿Qué querría usted para su hija de cuatro años?

Que tenga todos los estímulos y ocasiones para estudiar, y las mismas oportunidades que cualquier niña para hacer lo que desee.

¿No las tuvo usted?

De niña, cuando quería hacer lo mismo que los demás, a veces me decían: "No, tú eres nena"; y otras veces: "No, tú eres gitana".

Pues ya está bien: que ser mujer y gitana no sea impedimento de nada, sino que sume. ¡Hagamos posible que mi hija pueda ser un día la Obama española!

¡Olé! Pero, para eso, ¿no será lo primero combatir el machismo gitano?

No hay un machismo gitano: el machismo es un mal universal, y claro que lo combatimos. Los hombres gitanos, como los payos, no son ya como eran hace 40 años.

¿Qué otras iniciativas emprenden las mujeres gitanas para progresar?

Celebramos reuniones, y el primer congreso internacional de mujeres gitanas: 300 mujeres llegadas de 13 países, solas, gitanas de base. ¡Algunas nunca antes habían volado en avión! Y hemos soñado juntas.

¿Qué han soñado?

Una red de solidaridad entre todas las mujeres gitanas, para ser protagonistas de nuestras vidas y de la de nuestro pueblo. Para fomentar empresas y cooperativas de mujeres gitanas. Para que nuestras hijas vean que si estudian serán más gitanas: podrán defender mejor nuestra cultura.

Algo más?

Sí: soñamos con que el día 8 de octubre sea el día internacional de las Mujeres Gitanas.

¿Es el racismo también un enemigo que combatir?

Desde luego, pues nosotras lo padecemos.

Pero más los gitanos rumanos, ¿no? Qué pena lo de Sarkozy: tiene metido en la cabeza expulsar a gitanos. ¿No hemos avanzado desde la Segunda Guerra Mundial?

¿Hay algo que distinga a los gitanos rumanos de ustedes?

Que están muy, muy castigados, son muy pobres, pobrísimos.

Es usted de Badalona: ¿detecta ahí algún conflicto?

Si en alguna calle del barrio de Sant Roc hay algún malestar de vecinos autóctonos con algunos recién llegados..., solucionémoslo, ¡y que nadie vaya a hacerse fotos para ganar votos!

¿Lo dice por Xavier García Albiol? A sus acciones me remito.

VÍCTOR-M. AMELA



